

Teim



Análisis del observatorio electoral TEIM

ANÁLISIS PREELECTORAL:

IRAN/El inicio de la campaña presidencial

Luciano Zaccara

Fecha publicación: 21 de mayo de 2009

Observatorio Electoral

Taller de Estudios Internacionales Mediterráneos
Universidad Autónoma de Madrid

www.observatorioelectoral.es

ISSN: en trámite

www.observatorioelectoral.es

El 20 de mayo el Ministerio del Interior dio a conocer la lista definitiva de candidatos presidenciales para el próximo 12 de junio. Solo los cuatro precandidatos previstos por todas las quinielas han superado el estricto filtro del Consejo de Guardianes. No ha habido sorpresas en este sentido, y los contendientes serán el actual presidente Mahmud Ahmadineyad; el ex Primer Ministro Mir Hussein Musavi; el ex presidente del Parlamento Mehdi Karrubi y el ex jefe de la Guardia Revolucionara Mohsen Rezaei.

Durante algunos días se había especulado con la posibilidad de que por primera vez fuera aceptada una mujer como candidata, pero nuevamente han vetado la totalidad de las aspirantes.

Un total de 475 personas, entre ellas 42 mujeres, de entre 19 y 86 años de edad, se habían presentado personalmente en las oficinas del Ministerio del Interior para ratificar su preinscripción electrónica hecha durante la primera semana de mayo. Los precandidatos se han reducido notablemente en comparación con los 1014 que se habían presentado en 2005.

El día 21 de mayo se da oficialmente por comenzada la campaña electoral presidencial, que tendrá, al igual que el resto del proceso electoral en general, una serie de innovaciones que tienden a mejorar la participación electoral y la competición entre los candidatos. Un esfuerzo que la élite política está llevando a cabo para superar una crisis de unidad entre los sectores políticos conservadores y reformistas y reforzar la legitimidad de las instituciones electivas de cara a una elección presidencial histórica. Está en juego la reelección de Ahmadineyad y la continuidad de un estilo político con muchos seguidores y detractores en el interior de Irán, y que ha hecho florecer las discrepancias más profundas entre la élite política iraní desde la instauración de la República Islámica.

Como en ningún otro momento se han podido leer y escuchar las críticas cruzadas entre uno y otro sector, y entre funcionarios y clérigos de alto rango, sobre el desempeño de las distintas agencias gubernamentales. Es por eso que en estas elecciones se prevé un debate muy abierto y quizás agresivo entre los diversos candidatos presidenciales, con el objetivo de maximizar los apoyos políticos y electorales antes del día 12 de junio. Por primera vez en la historia de las elecciones iraníes, están previstos debates televisivos entre los candidatos, con una asignación de cuotas de pantalla equitativas para los cuatro aspirantes a la presidencia. También se han previsto otras medidas procedimentales, como la informatización del registro de votantes y el recuento electrónico de votos emitidos, dos avances que no se habían aprobado en anteriores elecciones a pesar de haberse implementado técnicamente. También se había previsto, aunque aún no se ha confirmado, que los cuatro candidatos puedan asignar observadores para las mesas electorales distribuidas en todo el país, con el objetivo de garantizar la limpieza de las elecciones en todos los rincones del país. En definitiva, una serie de medidas que tratan de acercar las elecciones iraníes a los parámetros de limpieza, transparencia y equidad de otros sistemas electorales implementados alrededor del mundo.

Sin embargo, estos esfuerzos se contradicen con una serie de medidas tomadas respecto a los medios de prensa, sobre todo partidarios de los candidatos reformistas. El periódico reformista *Yas-e No*, cerrado hace siete años por las autoridades judiciales, reabría sus puertas esta semana, pero su nueva etapa duró tan solo un día. Los jueces recurrieron la apertura, y nuevamente fue suspendido temporalmente hasta que se tome una decisión judicial. La proximidad de las elecciones, y el declarado apoyo del periódico a la candidatura de Mir Hussein Musavi, habría sido la causa velada del cierre de este periódico.

Los candidatos

Los cuatro candidatos finales no son para nada desconocidos entre la población iraní. Sin embargo, uno de ellos, Mir Hussein Musavi, se ha mantenido al margen de la actividad política desde que dejó su cargo de primer ministro en 1989. Desde entonces ha ocupado su plaza de profesor en la Universidad Shahid Beheshti y la presidencia de la Academia de las Artes. Fue tentado en 1997 y 2005 para candidatearse como presidente por el reformismo, pero rehusó la invitación. En esta ocasión decidió presentarse tras diversas reuniones con líderes como Hashemi Rafsanyani o el propio Mohamed Jatami, quien retiró su candidatura a favor de Musavi. Su perfil tecnócrata y de “izquierda islámica” lo convierte en un candidato con apoyos de diversos ámbitos políticos, tanto del reformismo como el conservadurismo. Muestra de ello es la división existente entre una de las facciones político-religiosas conservadoras más importante de Irán, la Asociación de clérigos combatientes (*Jame Rohaniyat-e Mobarez*) que no ha decidido dar su apoyo a ninguno de los dos candidatos principales –Musavi o Ahmadineyad– dando paso a que algunas ramas provinciales, como la de Tabriz, se declarasen a favor de Musavi.

Otras asociaciones similares del ámbito centrista también han mostrado sus divisiones internas a la hora de apoyar candidatos, como la agrupación Kargozaran, liderada por el poderoso Hashemi Rafsanyani. Oficialmente su partido apoya a Musavi, pero el segundo hombre del partido, el ex alcalde de Teherán y ex colaborador de Jatami, Golam Karbashi, se ha convertido en jefe de campaña del otro candidato reformista, Mehdi Karrubi. Este último, veterano clérigo líder del Partido Confianza Nacional (*Etemad-e Mell*) y director del periódico del mismo nombre, se presenta por segunda vez a la presidencia tras el fiasco del 2005, en el que quedó en tercer lugar en la primera ronda. Karrubi ha criticado duramente las políticas gubernamentales y el desempeño del Consejo de Guardianes en el manejo de los procedimientos electorales, llegando a pedir una revisión de la constitución en lo referente a las atribuciones de este poderoso órgano colegiado.

Mohsen Rezaie, actual Secretario del Consejo de Discernimiento, es el otro candidato considerado conservador. Ex jefe de la Guardia Revolucionaria, ostenta mucha influencia entre los militares, pero goza de buena relación con Hashemi Rafsanyani y otros líderes como Ali Lariyani o Bager Qalibaf. Su página web informativa *Baztab* también ha sido censurada por la justicia iraní, dejando claro que las diferencias con cierto sector de la élite política son muy grandes. Rezaie fue candidato presidencial en 2005, pero se retiró dos días antes de las elecciones.

El cuarto candidato es el actual presidente Mahmud Ahmadineyad, quien a pesar de gozar de mucho apoyo popular, sobre todo en el interior de Irán, se encuentra muy cuestionado por líderes y grupos políticos reformistas y conservadores, incluso algunos ex aliados de Ahmadineyad, como Golam Hadad Adel, ex presidente del parlamento o su ex ministro del Interior Pur Mohammadi. El líder espiritual Ali Jamenei no ha dado su apoyo explícito, pero se dejaría entrever su preferencia por el actual presidente. Rafsanyani, en cambio, apoya oficialmente a Musavi, al igual que el ex presidente Mohamed Jatami.